Johanna Paungger Thomas Poppe

Vivir con la luna

Guía para una vida en armonía con los ciclos lunares

Círculo de Lectores

Este peculiar libro nos explica la influencia del reloj lunar, el arte de conocer y saber beneficiarse de las energías favorables que genera la luna, el tratamiento de numerosos trastornos del cuerpo atendiendo al calendario lunar, los biorritmos, así como un sinfín de valiosas recomendaciones para llevar una vida más sana y en armonía con nosotros mismos.



Vivir con la luna

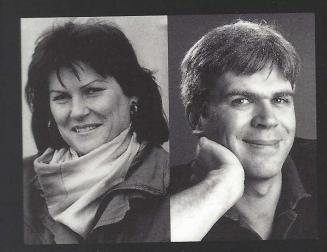
A lo largo de su historia, el hombre siempre ha constatado que la luna ejerce un extraño influjo sobre la Tierra y sus habitantes. De una forma más o menos acusada, todos somos susceptibles a esa compleja influencia que puede ser beneficiosa o dañina, dependiendo de la fase lunar y de la posición astrológica del satélite en la bóveda celeste.

Vivir con la luna reúne un sinfín de enseñanzas ancestrales que nos ayudarán a conocer el funcionamiento del reloi lunar en relación con nuestros estados de ánimo y, especialmente, con la salud, al tiempo que nos muestra cómo llevar una vida sana y armoniosa con las leyes de la naturaleza. Confiar en nuestra propia capacidad receptiva, utilizar la fuerza del pensamiento y saber entender el lenguaje de la luna se revelan aquí como factores fundamentales para que cuerpo y espíritu se impregnen de las energías favorables que intervienen en cualquier proceso curativo.

Construir una casa en el lugar apropiado, revitalizarse en la época más conveniente, el cultivo biológico y otras valiosas informaciones aparecen en esta obra que recoge terapias, técnicas curativas y tratamientos con hierbas que, empleados en el momento idóneo según el calendario lunar, resultan extremadamente eficaces para prevenir y combatir numerosas enfermedades.

Johanna Paungger Thomas Poppe

Johanna Paungger creció junto a sus nueve hermanos en el seno de una familia de agricultores, en las montañas del Tirol. Su abuelo le enseñó, ya de niña, a reconocer de qué forma afectan los ciclos lunares a las personas, los animales y las plantas. Conjuntamente con Thomas Poppe, traductor, periodista y escritor, ha escrito *La influencia de la luna* (1991) y *Das Mondjahr 1995* (1994). Ambos residen en Múnich.



Johanna Paungger Thomas Poppe

Vivir con la luna

Guía para una vida en armonía con los ciclos lunares

> Ilustraciones de Hildegard Klepper-Paar

> > Traducción de Lucía de Stoia

Círculo de Lectores

Índice

Prólogo15El reloj lunar23Al principio fue la observación23Olvido en el torbellino de los tiempos modernos26Un tesoro por desenterrar30El instante del contacto33La única herramienta34Nota para los lectores del hemisferio sur36

I. De la cabeza a los pies al ritmo de la luna 39

	00
VIOVIMIANTO AN AMULIANIO	
Movimiento en equilibrio	

1. De luna llena a luna llena44

El cuarto menguante	44
El día de luna nueva	46
El cuarto creciente	47
El día de luna llena	48
Las fases de la luna en la vida cotidiana	48

2. Viaje a través del cuerpo 50

Plan de ruta para el viaje	
La invitación de los pensamientos	
Medidas de prevención, fortalecimiento y apoyo	
Ayuda para la curación	
La luna en Aries: de la coronilla a la nariz	
Dolores de cabeza/jaquecas	
Hemorragias nasales	
Ronquidos	
Pólipos	
Resfriados/gripe	64
Problemas en los senos paranasales	
Problemas en la vista	
Conjuntivitis/orzuelo	
Queratitis o inflamación de la córnea	

La luna en Tauro: maxilares y cuello	
Dolores de garganta/amigdalitis	69
Dolores de oídos y otitis	70
Hipertiroidismo	70
Hipotiroidismo	71
Problemas dentales	72
La luna en Géminis: hombros, brazos y manos	73
Problemas en los hombros	74
Reumatismo	74
Manos «frías»	
La luna en Cáncer: de los pulmones a la vesícula	76
Bronquitis	77
Asma bronquial	77
Acidez	
Inflamación estomacal/úlcera gástrica	78
Problemas de hígado y vesícula	79
La luna en Leo: corazón y circulación	80
Problemas cardíacos	81
Presión arterial alta	82
Presión arterial baja	83
Anemia	84
Gota	
La luna en Virgo: órganos de la digestión	
Problemas intestinales	
Estreñimiento	
Diarreas	
Exceso de peso	
Problemas de páncreas	
La luna en Libra: caderas, riñones y vejiga	91
Problemas renales	92
Cistitis	92
Problemas de cadera	
La luna en Escorpio: órganos sexuales	
Esterilidad	
Incapacidad para la procreación (impotencia)	
Problemas menstruales	
La luna en Sagitario: muslos	
La luna en Capricornio: rodillas, piel y huesos	
Problemas de la columna vertebral	
La luna en Acuario: piernas	
Varices	103

Calambres en las piernas	
La luna en Piscis: pies	
Callos/durezas	
Verrugas espinosas	

3. En profundidad

En profundidad	109
Ganancia por la pérdida: la sangría	
La práctica de la sangría	
El momento idóneo	
Días malos en el transcurso del año	117
Para la piel y el cabello	117
Trastornos y enfermedades de la piel	118
Abscesos	
Acné	
Alergias	119
Erupciones cutáneas	120
Ampollas de fiebre (Herpes simplex)	120
Prurito	
Hongos	
Neurodermitis	
Verrugas	
Úlceras por decúbito	123
Cuidado de la piel y del cuerpo	
Limpieza profunda del cutis	
Cuidado del cabello	125
Cuidado de las uñas	
Formas de terapia: del movimiento a la homeopatía	
La terapia del movimiento	
Masajes y trabajo corporal	
Quiropráctica	
Terapia de los colores	140
Rojo	
Naranja	
Amarillo	
Verde	
Azul	
Índigo y violeta	
Blanco	
Negro	
Curar lo mismo con lo mismo: homeopatía/terapia	
con flores de Bach	

Métodos de desintoxicación	148
Ortiga: de mala hierba a hierba medicinal	149
El poder del aceite de girasol	
Hierbas de Suecia	151
Ayuno	152
Masajes en las zonas reflejas de los pies	
«No toques con hierro»: sobre intervenciones en el cuerp	
Los ritmos lunares en odontología	
Eliminación del sarro dental	
Coronas y puentes	
Inflamación de las encías (parodontosis)	
Extracciones	
Sugerencias sobre salud dental	
y eliminación de empastes	161
Higiene y profilaxis dental	163
Sobre el trato con los médicos	
	100
II. La sencillez de la alimentación	173
En la jungla de las normas alimenticias	174
	- • -
1. Los seis pilares de una alimentación v	
1. Los seis pilares de una alimentación y una digestión sanas	178
una digestión sanas	100000 - 100 00 0
una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178
una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación	178182
una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación 3. Comer productos autóctonos	178 182 188
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación 3. Comer productos autóctonos 4. Comer con los ojos, la nariz y la lengua 	178 182 188 196
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación 3. Comer productos autóctonos 4. Comer con los ojos, la nariz y la lengua 5. El orden de sucesión y la combinación justa 	178 182 188 196 197
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación 3. Comer productos autóctonos 4. Comer con los ojos, la nariz y la lengua 	178 182 188 196 197
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación 3. Comer productos autóctonos 4. Comer con los ojos, la nariz y la lengua 5. El orden de sucesión y la combinación justa 6. Escuchar al cuerpo	178 182 188 196 197 199
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación 3. Comer productos autóctonos 4. Comer con los ojos, la nariz y la lengua 5. El orden de sucesión y la combinación justa 6. Escuchar al cuerpo 2. Pequeño tratado de herboristería 	178 182 188 196 197 199 202
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago 2. El ritmo personal de alimentación	178 182 188 196 197 199 202 203
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 203
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 207 208
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 203 208 208
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 207 208 208 208 208
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 207 208 208 208 208 209
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 178 182 182 188 196 197 199 202 203 207 208 208 208 208 209 210
 una digestión sanas El amor pasa por el estómago El ritmo personal de alimentación Comer productos autóctonos Comer con los ojos, la nariz y la lengua El orden de sucesión y la combinación justa El orden de sucesión y la combinación justa 2. Pequeño tratado de herboristería Secretos de la herboristería El momento idóneo en la herboristería La mejor estación del año La mejor hora del día Luna llena y Escorpio Las partes individuales de la planta Hierbas medicinales para almacenar	178 182 188 196 197 199 202 203 203 207 208 208 208 208 209 210 211
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 203 203 208 208 208 208 209 210 211 213
 una digestión sanas 1. El amor pasa por el estómago	178 182 188 196 197 199 202 203 203 203 208 208 208 208 209 210 211 213

III. Las pulsaciones de la vida	223
1. En el campo de fuerzas del biorritmo	224
Los tres ritmos de la vida	224
El biorritmo corporal (23 días)	
El biorritmo psíquico (28 días)	228
El biorritmo mental (33 días)	
El biorritmo en la vida cotidiana	
Dificultades iniciales de una antigua sabiduría	
El cálculo del biorritmo	
2. El ritmo diario de los órganos	242
De siete a nueve de la mañana: estómago	243
De nueve a once de la mañaña: bazo/páncreas	
De once de la mañana a una de la tarde: corazón	247
De una a tres de la tarde: intestino delgado	247
De tres a cinco de la tarde: vejiga	
De cinco a siete de la tarde: riñones	248
De siete de la tarde a nueve de la noche: circulación	249
De nueve a once de la noche:	
acumulación general de energía	
De once de la noche a una de la madrugada: vesícula	250
De una a tres de la madrugada: hígado	251
De tres a cinco de la mañana: pulmones	251
De cinco a siete de la mañana: intestino grueso	251
IV. Construir y vivir de manera sana	255
1. Construcción, acabado y renovación	
en el momento idóneo	262
Desde el estudio del suelo a la construcción de caminos	264
Estudio del suelo	
Excavación del sótano	

 Revoque exterior e interior, revestimiento exterior269 Tabiques, escaleras de hormigón y piedra,

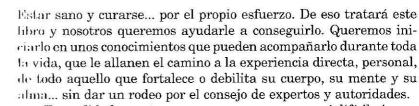
instalación eléctrica	269
Escaleras de madera	
Suministro de agua y trabajos de instalación	270
Ventanas y puertas de madera	
Estrenar la chimenea	
Revestimiento de los suelos	271
Suelos de madera	271
Techos de madera, revestimiento mural	272
Trabajos de pintura, barnizado,	
impregnación y pegado	272
Vallas, postes	274
Colocación de baldosas, miradores y construcción	
de sendeross	274
La zona del jardín	275
Madera en el momento idóneo:	
material de construcción número 1	278
Madera dura, incorruptible	281
Madera incombustible	281
Madera que no merma	281
Madera para herramientas y muebles	282
Leña	282
Madera para tablas, para cortar con sierra y para	
la construcción	282
Madera para suelos	283
Madera inastillable	283
Ripias de madera para pared exterior y techo,	
canalones de madera	283
Sugerencias para construir viviendas sanas	
Limpieza de suelos de madera y de parqué	
Limpieza de ventanas y vidrio	
Limpieza de los canalones del tejado	
Enmohecimiento	
Ventilación eficaz	292
A T	
2. La ciencia del lugar bueno	293
El trabajo del domador de dragones	
Un mundo radiante	
Los maestros del lugar apropiado	
Lugar del hecho: «lugar malo»	303

Cáncer: desde el principio una radiopatía	.307
Caminos hacia el buen lugar: el zahorí competente	. 311
Caminos hacia el buen lugar: por el propio esfuerzo	.312
El desplazamiento o cambio de lugar	. 313
Gatos	.314
Perros	
Otras medidas de precaución y saneamiento	
Descontaminación	.317

V. El poder de los pensamientos 321

Apéndice A: hierbas plantas y árboles mencionados	
en el libro	331
Calendarios lunares 1996-2005	335

Prólogo



En realidad, mantenerse sano y curarse no es ni difícil ni complicado, como tampoco lo es atravesar el camino de toda una vida con todos sus altos y bajos, y no debe ser costoso ni engorroso. Gran parte de las ciencias modernas, entre ellas muy en especial la medicina convencional y la psicología --en estrecha interacción con la política, la religión, la economía, la industria y la publicidad—, han trabajado juntas durante mucho tiempo para convencernos de lo contrario y para hacernos creer que el especialista, con su ciencia secreta y su lenguaje cifrado, es el único que puede curar o señalar el camino hacia una vida sana y llena de sentido. En parte a conciencia, en parte inconscientemente, persiguen este objetivo por varios motivos: su trono permanece intacto; sus productos, las más de las veces superfluos (mercancías e ideologías), siguen vendiéndose bien; pero sobre todo porque así, nosotros, los consumidores y receptores de los «beneficios», seguimos siendo más gobernables, dependientes y sin voz ni voto, como menores de edad.

Nos alegra mucho que en la actualidad tantos seres humanos quieran tomar otro camino. Así pues, queremos ayudar en lo que podamos en este lento proceso de orientación del pensamiento en otro sentido. Para ello recurriremos a lo que siempre ha dado resultados positivos: a los elementos fundamentales de una vida sana, dinámica y digna de ser vivida. Queremos devolver a la vida todo lo natural, lo simple y lo sencillo, sin menospreciar los beneficios que nos ha traído la época moderna. De todos modos, el futuro no nos dejará otra alternativa... Entonces, ¿por qué no dar los primeros pasos por propia voluntad y con alegría?

Nada de lo que le espera en las páginas siguientes es nuevo. Las leyes y los ritmos de la naturaleza, a los que en el término de pocos decenios hemos dejado de prestar atención, o bien hemos olvidado, son un saber antiquísimo, probado durante milenios y



Vivir con la luna

declarado válido, eficaz y de alto poder curativo: la influencia de los ritmos lunares y el arte de manejar, en el momento preciso, los ritmos corporales y el biorritmo, la alimentación sana sin fanatismos, el conocimiento de las hierbas, la vivienda sana, los poderes psíquicos, la influencia de todos estos aspectos sobre cuerpo, mente y alma, y mucho más¹. De algunos de estos temas se ha hablado muy poco o nada y no se encontrarán en ningún manual. Tal vez por eso alguna que otra información le puede parecer poco digna de crédito o descabellada a primera vista, quizá porque va en contra de sus convicciones o de sus propios prejuicios.

No obstante, cada información, cada norma, cada consejo, se basa en la experiencia personal..., no sólo en la nuestra, sino en la de muchos conocedores del arte de curar, del pasado y del presente. Poco a poco, usted mismo participará de estas experiencias, porque el trato diario y la experimentación de las reglas contenidas en este libro, agudizarán su atención frente a la naturaleza y las cosas que nos rodean, y abrirá su mente a la relación, hasta ahora oculta, entre cuerpo, alma y medio ambiente. Estos conocimientos lo llevarán, al fin y al cabo, a pasar por encima de conceptos rígidos y a acercarse a un estado que lo haga impermeable e inmune frente a las innumerables influencias negativas del entorno. Sobre todo lo protegerán contra la tentación omnipresente de caer, de una u otra forma, en alguna dependencia espiritual o física.

Olfato, vista y experiencia son la llave para demasiadas cosas de la naturaleza que la ciencia no puede desvelar, al menos no con sus medios limitados y con las muchas ínfulas que le gusta darse. Por consiguiente, no espere hallar aquí una obra de consulta con «fundamentos científicos», una recopilación de recetas patentadas que le ahorren un trabajo que deberá hacer por sí mismo. No pretendemos lanzar una nueva moda para una dieta revolucionaria, ni hacer propaganda de un nuevo estilo de vida, ni ofrecer millares de panaceas. Que nadie piense que debe vivir *siguiendo* un modelo. Cada persona es única e irrepetible. Lo que ayuda a uno, puede no tener ningún efecto en otro o incluso hacerle daño.

(1) Si han leído nuestro libro *La influencia de la luna* (Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 1993), ya estarán familiarizados con parte de la información contenida en estas páginas. Le hemos dado cabida aquí porque con el presente libro no hemos querido escribir una «segunda parte». Para que el contexto siga siendo claro y convincente, algunas repeticiones serán inevitables. A veces, un determinado remedio o una medida puede ayudar; otras, el éxito deseado se nos niega. No hay ninguna estadística de curación, ninguna «receta infalible», y cuando eso que «desde siempre» ha funcionado no da resultado en usted, deberá encontrar su propio camino, día tras día.

Habremos conseguido nuestro propósito si somos capaces de despertar su *memoria*: cuando recuerde que posee todo lo que necesita, todos los medios, todas las fuerzas y todas las capacidades para llevar una vida verdaderamente digna de ese nombre: ¡vida! Con alegría de vivir y energía. Y con corazón para uno mismo y para el prójimo. ¡Vida! Pero no hay que confundirlo con una vida llena de sentido, ese permanente y cambiante juego caótico que se nos impone entre esperanza y desengaño, aturdimiento y dolor, ansiedad y alivio, placer y frustración, estrés y ociosidad.

El hombre no es, ni por un segundo, un cuerpo extraño en la tierra ni en el universo. La naturaleza no libra ninguna batalla contra el género humano. Al contrario, cuando todos y cada uno de nosotros aprendemos a vivir en amistad con nosotros mismos y con la naturaleza, se nos da todo lo que necesitamos. Esta amistad nunca puede ser una amistad impuesta por ninguna ley. Será producto de su esfuerzo personal, de su propia decisión personal. Usted siempre tendrá la opción, por mucho que se le quiera convencer de lo contrario. Todos nosotros —humanos, animales, plantas, estrellas, planetas, el sol y la luna, usted y nosotros— estamos en el mismo barco. Y el único sentido de nuestras vidas es animarnos unos a otros y estar allí los unos para los otros... No importa cuánto tiempo necesite todavía la humanidad para reconocerlo. El hombre es la mejor medicina para el hombre.

Afortunadamente, hoy hay muchas personas en todo el mundo que van por el buen camino para dejar tras de sí el pensamiento falso que les han impuesto: el anhelo de poseer bienes materiales; el afán de reconocimiento y la carrera; el miedo y la seguridad, el aumento de poder; lo que otros hombres e instituciones consideran normal y justo; la aburrida y a veces fatal ideología de «creo sólo en lo que veo»; la convicción narcotizante y paralizante de que «el individuo aislado no puede hacer nada». Muchos hombres empiezan a vivir hoy con más amplitud de miras, con sentido común, moderación y objetivos claros. Perciben cuánta alegría, cuánta serenidad, cuánta paz interior trae consigo una vida con absoluta responsabilidad sobre sí mismo y libertad interior. Qué profunda y auténtica satisfacción se consigue protegiendo al prójimo y al medio ambiente, no como estilo de vida a partir de una ideología impuesta o de una moral ficticia, sino como comprensión diáfana de la verdadera naturaleza del ser humano. Descubren cuánta alegría proporciona vivir según el propio olfato..., qué sencilla y clara será entonces la vida, aun en medio de las ráfagas huracanadas del destino. Son muchos los que ya saben que existe esta verdadera naturaleza del ser humano y que se puede recurrir a ella en cualquier momento de la propia existencia, sin haber tenido antes que torturarse con infinitos estudios teológicos, psicológicos o de ciencias naturales. Todo lo verdadero e importante es sencillo por naturaleza y está al alcance de todos. Dios y sus muchos amigos en el mundo visible e invisible no se sienten afectados.

Nuestra época no necesita cambios ordenados desde arriba. ni nuevas leyes, ni prédicas morales y, sobre todo, ninguna batalla contra el «mal». Lo que nuestra época necesita es muy sencillo de formular: el despertar y el levantarse de cada individuo. Nosotros no queremos poner en sus manos una espada, sino una llave. Ni las blusas de material sintético, ni el amianto, ni los comestibles irradiados tendrán la menor oportunidad si nadie los compra. Médicos, maestros, abogados, políticos, comerciantes, que no sean amigos del ser humano, tampoco hallarán eco si nadie los escucha. Los ministros de agricultura que, sin haber plantado jamás un árbol, estipulan por decreto el grado de curvatura de los plátanos e imponen a la agricultura normas ajenas a la naturaleza... los «funcionarios públicos» que malgastan nuestro dinero..., los políticos, sean de izquierdas, de derechas o de centro, que quieren manipular la manera de sentir, pensar y proceder de los hombres, de acuerdo con la arbitrariedad y el grado de su fanatismo y su miedo frente a la vida..., tampoco tendrán la menor oportunidad si nadie se deja tomar el pelo por más tiempo. Por esta razón, este libro no se centrará tanto en informaciones de la dura realidad. como en algunas de las maneras de pensar y sentir que nos fueron inculcadas, y que abren la puerta de par en par a las influencias negativas: agentes patógenos mucho más potentes que cualquier virus, cualquier bacteria, cualquier contaminación.

Por eso, nuestro deseo y nuestro objetivo es, en primer lugar, despertar en usted el valor y la voluntad inquebrantable de confiar en su propio olfato interior, de vivir según su manera de sentir y su propia intuición. Nosotros sólo podemos abrir puertas. La determinación y el coraje para atravesarlas debe procurárselos usted mismo. Nunca lo olvide: son su cuerpo, su alma y su vida los que están en juego. Nadie puede ni debe vivir la vida por usted. Es usted quien debe y puede vivir de acuerdo con lo que sienta y vea... jaunque no haya un solo individuo en todo el mundo que tenga su mismo olfato!

El olfato de que hablamos se hace sentir algunas veces como una silenciosa «voz interior». En el lenguaje cotidiano lo conocemos con los nombres más diversos: intuición, corazonada, percepción, sensación, conciencia, olfato, instinto, buena nariz, y a menudo, también, sexto sentido. El poder de percepción de que se sirve esta voz interior sabe en todo momento qué es lo verdadero y efectivamente útil para el crecimiento personal interior y exterior, y conoce a la perfección las causas de los problemas y las enfermedades. La voz dice qué hay que hacer..., si para la curación espontánea es necesaria la ayuda de un filántropo, o si uno puede lograrlo solo. También dice cuándo se debe nadar a favor o contra corriente; dice qué ayuda, qué daña..., a menudo en abierta oposición a lo que usted piensa, a sus temores y esperanzas.

Todos nos hemos sentido tentados, o incluso hemos decidido inconscientemente —por supuesto que no sólo en nuestra época hacer caso omiso de esa voz silenciosa, desnuda, que nos habla de todas estas cosas. Cuando éramos pequeños estábamos familiarizados con ella como si fuera nuestro mejor amigo y ángel de la guarda, y sólo raras veces nos abandonó por un breve lapso en nuestras vidas. Por aquel entonces no era ningún problema darse cuenta de que el emperador no lleva vestido.

¿Por qué hemos permitido que la voz se volviera tan silenciosa? Pues porque es imparcial. Porque dice la verdad, sin consideración de rango, nombre y consecuencias que se deriven de la verdad desnuda de la que ella nos habla. Porque no se deja influir ni manipular. Porque no piensa ni positiva ni negativamente. Porque nos pone ante un espejo insobornable y bruñido. Porque ve las cosas como son.

Allí donde fracasan nuestros sentidos, la voz nos indica el camino justo. Fue ella la que inspiró a un hombre la idea de investigar, de una vez por todas, los efectos nocivos del asbesto para la salud. Es ella la que empuja a un ser humano, con la rapidez de un rayo y sin la menor vacilación, a lanzarse al agua y salvar a un niño de morir ahogado... contra su propio temor y contra toda reflexión.

¿Qué política, qué economía de un país, qué compañía de publicidad, qué ideología, podría subsistir hoy en día en la luz deslumbradora, en el campo de fuerzas curativo de la verdad? Nos hemos acostumbrado tanto a confundir opinión con conocimiento, y a vivir con la mentira, con las veleidades del intelecto y con el bramido incesante del pensamiento que se impone sobre la verdad, que la voz silenciosa dentro de nosotros casi no tiene posibilidades de ser oída. Y con todo el esfuerzo estéril por convertir la verdad en lo contrario, no advertimos cómo, poco a poco, el cuerpo se mina y se consume... y se convierte en el mejor caldo de cultivo para cualquier clase de trastorno y enfermedad.

Y así, paulatinamente, hemos perdido la confianza en esa voz, llevados con demasiada frecuencia tras la luz de otras voces ajenas, de voces estrepitosas y de voces «expertas». En la verdadera acepción de la palabra: tras la luz. En las sombras de la vida.

Nosotros le ayudaremos a frenar, a ser más lento y silencioso y a hacer una pausa en medio del silencio, para escuchar otra vez esa voz y tomar en consideración su sabiduría. Para ello, algunas veces es necesario una ayuda, porque ella se diferencia de todo lo que se mueve en nuestro interior, porque no es ninguna sensación en el sentido de emoción, sentimentalismo o instinto, no es ningún pensamiento en el sentido de calcular, planear o confiar. Quien la conoce, sabe que a veces llega y se va con la rapidez de un rayo, como un breve acorde musical en la distancia o como una descarga fuerte de corriente eléctrica. Después vuelve a guiar como una linterna de bolsillo a través de la oscuridad insondable... con baterías inagotables. Por otra parte, usted no puede aprender a identificar este olfato como se aprende un oficio: para diferenciar la voz interior de castillos en el aire, de expresión de deseos y del autoengaño, y poder escucharla, a veces es necesario un tiempo prolongado de experimentación, con múltiples formas de ensayos v errores.

Pero queremos darle una certeza: si está convencido de que le falta ese olfato infalible, es porque le falta el valor para aprobarlo y confiar en él. Se trata sólo de una cuestión de coraje... y de amor a sí mismo. El camino de acceso a este valor, al amor a sí mismo y al olfato, pasa por la aceptación incondicional de la responsabilidad por la propia vida, por cada paso aislado, por cada uno de sus pensamientos, de sus palabras, de sus hechos, hoy y en el futuro. Si es así, no tardará en llegar el éxito. La tormenta amainará en su corazón y la calma que le siga agudizará el oído para la voz que sale de su interior.

Aunque el olfato indique el camino hacia un fracaso o error inevitable, hacia una situación desagradable o dolorosa, ese camino sigue siendo el único justo y posible, ya que sólo a través de los errores cometidos en un ciento por ciento con todo el corazón y sin búsqueda ulterior del culpable podemos aprender y crecer con ellos.

Obedecer esta voz puede transformar una vida desde sus mismas raíces. Abrir la puerta hacia una libertad que hoy encontramos muy raras veces y que nos atemoriza... Una libertad auténtica, que no tiene nada que ver con la «libertad de elección». ¡Esta libertad, por el contrario, nos libera de la elección! Permite juzgar tan rápido y seguro, que uno ya no tiene más opción, porque de un instante a otro se hace evidente que el procedimiento es el indicado. Las decisiones que se toman entonces se basan en una certidumbre tan inquebrantable que no hay otra alternativa. La persona que posee esta capacidad es libre aunque esté «atada» a una silla de ruedas o viva tras los muros de una prisión. Estos seres son los únicos que ayudarán a la humanidad a superar todos los problemas que le depara el futuro.

La ciencia médica del futuro será un enriquecimiento recíproco, una confluencia de antiquísimos métodos curativos con lo mejor de la medicina moderna. Un arte en el que magia y medicamento, trato cariñoso y escalpelo, trabajo mental, oración y meditación curativos, después de siglos de un distanciamiento contrario a la naturaleza, volverán a fundirse para ver al hombre como un todo. Es el único camino posible.

El olfato y la mirada interiores y la experiencia directa han enseñado a nuestros antepasados el camino hacia los ritmos de la naturaleza y de la luna, hacia un saber que merece ser abrazado con gratitud. Ahora queremos empezar a familiarizarle con una parte de ese saber.

> Johanna Paungger Thomas Poppe

El reloj lunar

Desde hace millones de años, la luna, una bola rocosa y desolada, gira solitaria e impertérrita alrededor de nuestra tierra... A veces niega su propia existencia cuando, durante la fase de luna nueva, vuelve hacia nosotros su lado negro como la noche; otras, en luna llena, casi opaca el brillo de las estrellas y resplandece en el cielo nocturno con la luz que toma prestada del sol.

La fuerza centrífuga de su desplazamiento afecta a cada punto de la tierra, y también a cada ser humano, cada animal, cada planta, cada átomo de nuestro planeta. Esta energía de repercusiones tan variadas y profundas, y las fuerzas de las fases lunares y de la posición de la luna indicadas en el zodíaco, nos acompañarán a través de muchos capítulos de este libro. Pero para empezar, quisiéramos hablarle sobre el origen y la importancia del «reloj lunar».

Al principio fue la observación

Para asegurarse la supervivencia y para sondear las intenciones de Dios, los seres humanos se esforzaron durante milenios para vivir en armonía con los múltiples ritmos y leyes de la naturaleza, que observaban en los fenómenos naturales, en el curso del sol y la luna, en el rayo y las tormentas, en el embate de las olas y en las estaciones del año. Escuchaban a la naturaleza y la armonía de los elementos, y descifraban sus secretos. Obtenían sus conocimientos de forma directa a través de sus sentidos aguzados, de la fe inquebrantable en un poder más elevado, de ensayos y equivocaciones, de un sano sentido práctico y de una íntima y sensual familiaridad con las acciones de las fuerzas de la naturaleza... Por todos estos caminos descubrieron la veracidad y regularidad de determinadas influencias.

Los habitantes de los hielos eternos, los esquimales, viven en las condiciones ambientales más duras que se pueda imaginar. Su idioma posee cuarenta palabras diferentes para describir la nieve